NUMERO 11 • AÑO I 22 DE JULIO DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe

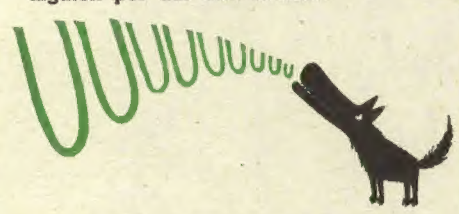




¿Cuántas bodas del año se celebrarán todavía antes de que acabe el año?



¿Cuándo dejará de ser noticia dar la noticia de que han empapelado a alguien por dar una noticia?



¿Hasta cuándo estarán los norteamericanos reconquistando territorio vietnamita?



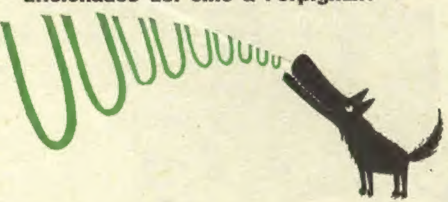
¿Cuándo pagarán los toreros los impuestos que les exigían cuando amenazaron con declararse en huelga, perdón, en conflicto colectivo?



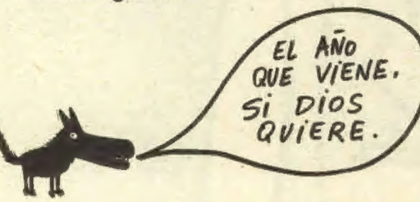
¿A cuántos piratas aéreos colgaría el jefe de Policía de Los Angeles si le dejaran patentar su invento de patíbulo portátil?



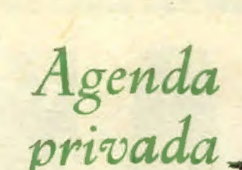
¿Cuándo cesarán los viajes de los aficionados del cine a Perpignan?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Agenda privada de Pero Núñez



En esta España variopinta se puede dar hasta el caso de que a un alcalde pedáneo le elijan sus convecinos. Tan «rara avis» democrática se practica en el valle navarro de Baztan, en que los pedáneos —no el alcalde de la villa, que lo designa el gobernador— son nombrados por el pueblo. Se trata, claro, de un arcaismo que data del siglo XII y que se viene respetando por tradición.

Pero ahora, según parece, el alcalde, el nombrado por el gobernador, ha destituido a varios de ellos por oponerse a sus planes de construcción de un polideportivo, porque les parecía caro. No sé en qué quedará el asunto, pero si el alcalde se sale con la suya de «dimitir» a los pedáneos, no entiendo yo bien qué valor democrático puede tener la elección si cuando un pueblo dice «éste» el mandatario dice «éste no» y es el mandatario quien se lleva el gato al agua por una discrepancia de campo de deportes.

★

Lo más que puede ganar de sueldo base un maestro de escuela en la enseñanza no estatal de Madrid son 7.000 pesetas. Pero también puede ganar hasta 5.800 si el centro no alcanza los 160 alumnos. Me imagino con qué poco optimismo formarán a las generaciones venideras estos hombres que después de pasar sus Bachilleratos y sus años de carrera se encuentran con que no ganan al día para comprarse un kilo de filetes de ternera.

Polémica, que algo queda. Serrano Súñer y Emilio Romero se han enzarzado en cartas sobre si don Juan de Borbón ha dicho o no ha dicho, y sobre la sucesión dinástica. Han terciado en el asunto el marqués de Luca de Tena y Gabriel Cisneros. Y ha habido comentarista que ha sacado de ella la conclusión de que los medios de comunicación social patentizan inequívocamente el pluralismo. Pues si es nada más que ese el pluralismo de que tanto se habla, reconozco que yo estaba lamentablemente equivocado.

★

A mí, que todas las asociaciones benéficas me emocionan hasta la congoja, me hacen derramar atlánticos de lágrimas las noticias como éstas: el Club de los Leones, de Madrid, se ha gastado 400.000 pesetas en dos perros-guía para dos universitarios invidentes, a quienes han costeado, además, un viaje de treinta días en Estados Unidos para acoplarse a sus nuevos lazarillos en una academia especial. No cabe duda que al ciego castellano de la picaresca le salió más barato Lázaro de Tormes, pero tampoco en aquellos tiempos existían asociaciones benéficas como el Club de los Leones.

★

Si yo antes podía dejar aparcado mi vehículo en un aeropuerto y sólo me cobraban cinco pesetas por tiempo ilimitado, y en adelante la primera hora de aparcamiento cuesta diez pesetas y cada una de las horas restantes un durito, ¿cuál será el porcentaje de subida en el nuevo reajuste de las tarifas de aparcamiento en los aeropuertos?

★

Las prostaglandinas, al parecer, están llamadas a cubrir en los años setenta el hueco que dejó aquel cultivable hongo de los cincuenta. Aparte de que las tales sustancias, por su procedencia casi indecente, no debieran haberse descubierto nunca. Como empiecen a fabricar drogas que lo curan todo y siempre, eso del relevo de generaciones con que se trata de conformar a los jóvenes va a sonar a un cuento que no se lo creerá ni Judas.



★

Las Cámaras de Comercio de España en Europa han pedido la plena integración de nuestro país en el Mercado Común. Bueno, ¿y qué?

★

Las Cortes han aprobado una proposición de Ley para que las mujeres obtengan su mayoría de edad a los mismos años que los hombres. Yo no entiendo por qué tanta impaciencia en hacerse mayores de edad si luego se quitan todos los años que pueden.

★

El ministro de la Vivienda ha dicho en Teruel: «A los que ellos mismos se construyen sus casas, me resulta imposible negarles lo que me piden». Comprometida frase. Porque los chabolistas que se han levantado su «hábitat» en las afueras de las grandes ciudades pueden pedir pisos decentes y ya está el problema.

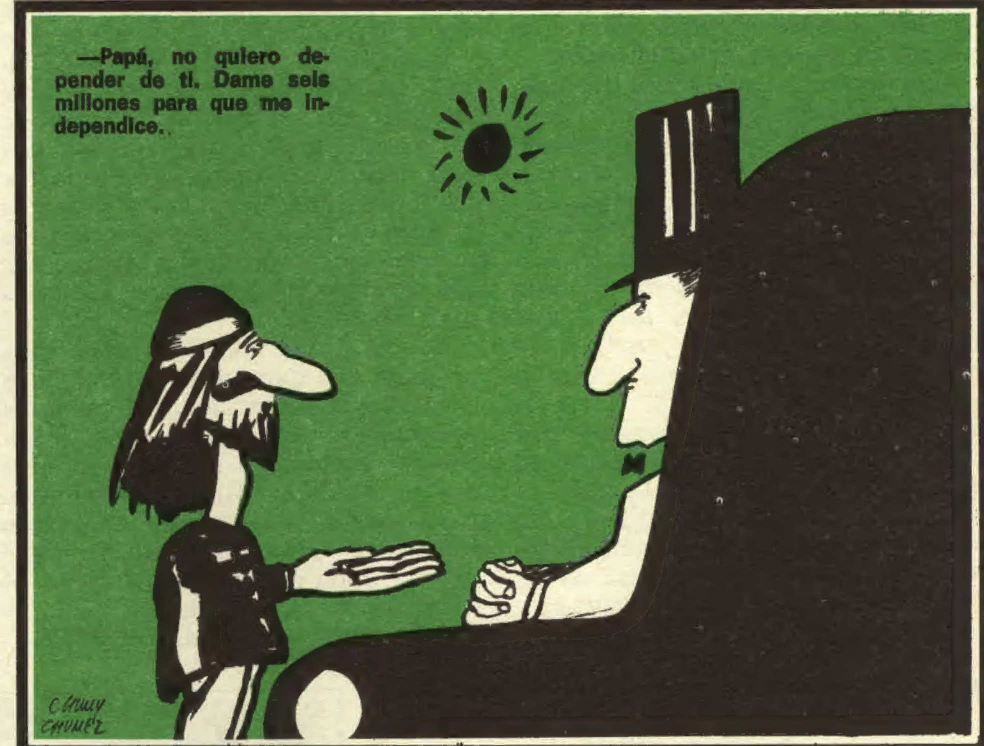


HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. Legal: M. 12.974-1972











LOS COLLARES MALDITOS

ESTOY —todavía— auténticamente alarmado por las terribles consecuencias del enojoso asunto de los llamados «collares de la muerte». Me parece de una incalificable ligereza que se fabriquen collares, pulseras, muebles-cama, o lo que sea, con semillas venenosas. Las bellísimas bolitas con las que se elaboran son las semillas del «arbus precatorius» y, según parece, se conocen desde hace mucho tiempo y se han empleado siempre para fabricar rosarios, de donde les viene su nombre de «precatorius». Algún periodista incluso ha consultado sobre el particular a determinada orden religiosa y misionera que ha manifestado no conocer ni haber empleado la semilla en ninguna de sus misiones. Preferimos, naturalmente, no ahondar en el comentario a un tema quizá más peligroso que las propias semillas y en la posible relación existente entre el pecado mortal, que causa la muerte del alma, y el rosario mortal, que podría producir la del cuerpo, por supuesto, sin intención.

Por sistema y por sentido común parece imposible que algo que, según dicen, sólo cuesta cincuenta pesetas —en un momento en que cualquier porquería vale el doble— pueda ser bueno. Claro que por la misma razón resulta absurdo suponer que por sólo ese precio puedan entregarle a uno 60 ó 70 semillas de un arbusto tropical de nombre tan sugestivo y sobre todo tan bonitas, y de un poder venenoso tan acreditado. «Dígaselo usted con collares» podría ser el lema para envenenadores delicados. Pero dígaselo con collares de más precio y construidos con materiales más nobles. Envenenar a alguien por diez duros supone realmente socializar el envenenamiento, pero no deja de ser algo así —por muy llamativos y muy multicolores que sean los collares— como hacerlo con unos polvos matarratas vulgares.

En vista de todo esto, yo, por lo pronto y por si acaso, he dejado ya de ponerme cualquier tipo de adorno de cuello y sobre todo de comerme sus cuentas con pan, como habitualmente tenía por costumbre. Está visto que ahora habrá que desconfiar de todo collar de procedencia poco clara y usar y chupar sólo los de auténtica confianza —«este collar lo ha hecho mi madre y es todo harina y huevo»— o los de auténticas esmeraldas. Y aun así sé de una señora suspicaz, que, con muy buen criterio, ha llevado no sólo el collar, sino la pulsera de pedida de brillantes a la Dirección General de Sanidad para que se los analicen.

Y ha hecho muy bien.

LEO DE LIPPI



HAY MUCHO QUE HABLAR DE LAS PROSTAGLANDINAS

(DIVULGACION CIENTIFICA)

CUANDO las *prostaglandinas* hayan acabado con las úlceras de duodeno y los machos estériles, los españoles sonreirán a todas horas y el país entrará en una nueva etapa de su desarrollo: el de las buenas caras y las braguetas ilusionadas.

Es posible que las prostaglandinas curen incluso hasta la gripe. Para el año 1999 toser será considerado, por Decreto, un gesto «snob». Mas las dudas me invaden: ¿Curarán las prostaglandinas la envidia, el resentimiento y los pechos inflamados de agresividad patriótica?...

Habrá cosas que no curen seguramente, y entre éstas, las letras de cambio o la fractura de cráneo. Sin embargo, ya nadie morirá de infarto ni de parto, porque no hará falta recurrir a tales argucias para asegurarse un puesto en la eternidad.

Ahora resulta que todos llevábamos prostaglandinas como el que lleva granos de tabaco en el sótano de los bolsillos; y nos sin enterarnos. Pero no cabe duda que las prostaglandinas se sienten. Sin ir más lejos, yo. Hay momentos de mi vida que las detecto dentro de mí como un viejo amor enquistado, pues ¿qué otra cosa sino prostaglandinas es esa risita que me sobreviene, sin yo buscarla, en mi mensual visita al cajero? ¿Qué otra cosa es sino pura posesión prostaglandínica lo que yo siento cuando estoy con Casilda en decúbito supino contemplando un hermoso programa de televisión, sobre todo en esos días en que el televisor se encuentra estropeado?

Cuando esas sustancias entren aquí en servicio ya no habrá pretexto que valga para practicar esa estúpida afición que es morirse. Vivir se habrá convertido en una ordinariez, y en calles como Serrano (Madrid) y Tuset (Barcelona) se pondrá de moda el suicidio a mano entre jovencitos de ciento ochenta años, que no podrán soportar por más tiempo el ver cómo cambian las estructuras ante sus propios morros.

Los científicos aseguran que el mundo vivirá eternamente en una hora punta de apretujones y estrecheces. Los hombres habrán de caminar de veinte en veinte, pegados entre sí como si fueran hermanos siameses, pero, en cambio, teniendo que soportar la tortura de no conocerse o al menos de no tenerse nada que decir.

Será, en fin, la Edad de los Codazos, más allá de esta Edad Contemporánea, que es más bien raquítica y triste. Los prostaglandinas nos amenazan con tener que soportar para toda una eternidad a nuestros enemigos, del mismo modo que ellos tendrán que soportarnos a nosotros (lo que pasa es que esto segundo es más llevadero).

Ya no habrá para entonces más remedio que dar salida del chiquero a esa Ley de Asociaciones, pues las prostaglandinas como mejor trabajan es asociadas. Y con el lema «Un poco de liberalismo: trabajamos para usted», todos marcharemos juntos (de veinte en veinte, ya digo) por la senda constitucional. Y yo, el primero.

DOCTOR JACK











Elixir estomacal

DE VACACIONES

MI médico de cabecera me ha recomendado unas vacaciones anticipadas. Tengo un «surmenage» considerable. Mi director general de festejos se ha dirigido a distintas Cancillerías europeas en demanda de un «bunker» de verano a poca distancia de alguna playa tranquila. La ingratitud humana no tiene límites. Ha habido respuestas como para perder los nervios. Yo ya he perdido un buen racimo de nervios y no estoy como para perder los restantes. Los tengo todos bien contados y bien cosidos con un alambre alemán de antes de la guerra.

Por ejemplo, y no señalo, un politicastro oportunista democratucho italiano y con un apellido que se parece a Andrés, le contestó a mi enviado: «¿Pero aún vive esa momia? Que no ponga los pies aquí. Con la cantidad de rumores que este verano circulan sobre un golpe de Estado neofascista, sólo faltaría que ése viniera por aquí. Si lo que necesita es dinero, ahí va eso...». Y bien. ¿Diez millones de liras? ¿Cinco? ¿Uno? ¿Medio? No, señores, no. Le dio mil liras. ¡Mil liras! Con la reciente devaluación, esto no llega ni a cien pesetas. Estuve a punto de devolvérselas, pero mi asesor en asuntos económicos se echó a llorar.

—¿Y por qué lloras tú, vida mía? —le dije, mientras le pegaba media docena de patadas en el trasero.

—¡Porque cien pesetas nos hacen mucha falta!

—¡Pues quédatelas, rastrero!

Y se las ha quedado.

Otra respuesta «estimulante» ha sido la de un político francés cuyo apellido termina en «ou» y que tiene tantas cejas como nariz. «¿Vacaciones en Francia? ¡Qué honor! Pero, por desgracia, no es el momento oportuno. El general Massu podría tener celos ante posibles competidores. Y yo no le hago esa jugada».



Me ha enviado un lote completo de queso francés. Hasta quinientas variedades. Yo jamás he podido soportar el queso. Ni siquiera el alemán. He puesto a ese majadero en mi lista negra, y poco ha tenido que viajar, porque ya estaba en mi lista gris.

He reunido al servicio y les he dicho:

—¿Sabéis qué os digo? Que nos quedamos aquí. Poned dos o tres macetas de geranios y una nevera de Coca-coña de esa.

—No tenemos nevera de ésas.

—Pues pedidla a la casa concesionaria inglesa. No quiero líos con la de aquí.

Y la respuesta también merece unas cuantas líneas: «¿Una nevera de Coca... para ése? Mi padre murió en el bombardeo de Dresde. Ni hablar». Tendrá narices el asunto. Va el tío a bombardear Dresde, lo pegamos un bombazo desde tierra y el hijo aún se queja. Ya era superior a mi capacidad de tolerancia, que es mucha, mucha. Le he escrito la siguiente carta:

«Su padre de usted era un bombardeador, un asesino aéreo, un matarife, un drápula nocturno y alevoso. Un nazi...».

Mi asesor ideológico me ha dicho que la carta estaba muy bien, pero que tal vez sobraba la acusación de nazi.

—¡Era un nazi!

He insistido yo:

—Pero, jefe, acepta usted la expresión «nazi» como un insulto, y, de hecho, nazis éramos, somos y seremos todos nosotros.

—¡Eso lo serás tú!



La verdad sea dicha, mi asesor ideológico tenía toda la razón. Horas después de mi arrebato he ordenado que me lo sacaran del potro. Pero ya era tarde, agonizaba.

—Von Salomón, le pido disculpas, tenía usted razón.

—No importa. Adelante. Por la gran patria germánica/aletean las aves negras del Reichstag/sobre la geografía parda de una Europa renacida,/y los ángeles blancos de la paz/orinan amargura sobre las cabezas./Los filisteos piden perdón./ Adiós, jefe. Alemania y el mundo... Agg.

Se murió sin acabar el poema. Me he quedado tristón. Era un buen chico. Le concedí la flor natural en los Juegos Poéticos de Nuremberg de 1935. Había escrito un poema dedicado a mi persona, del que aún recuerdo unas cuantas estrofas:

«Alemania es una alcachofa,/un viaje inacabable para los dedos/hasta llegar al cogollo delicioso,/y el cogollo delicioso es nuestro jefe».

Eva, cuando estaba de mala jeta, me lo recitaba con retintín, y yo reprimía mi cólera porque sabía que en el fondo el poema la impresionaba. Pero no he tenido tiempo ni de añorar al poeta ni de añorar a Eva. Mi hombre mensajero ha penetrado revoloteando en la habitación y se ha dado un trompazo contra la chimenea de hormigón.

—¡Un día te romperás la cabeza por no mirar por dónde vuelas!

—Es que era muy urgente, jefe. Le traigo un recado de los coroneles griegos. Que aceptan sus propuestas. Le preparan un «bunker» en una isla del Egeo en cuanto William Rogers termine su visita oficial en Atenas.

—Lástima, porque me habría gustado saludarle.

—Y a él también. Estaba presente en la conversación. Me ha dicho: «Dile a tu jefe que algún día se le hará justicia».

Si antes no les he dado yo su merecido a esa pandilla de desagradecidos.

Adolfo











FICHA DE UN SEÑOR QUE VA POR MUY BUEN-MAL (1) CAMINO

Valentín Sánchez López, según los informes de la Policía Municipal de Villalba del Duque (Córdoba), nació en aquella villa en el año 1943. Se tienen noticias de que su padre (que fallecería en 1963) tenía en el pueblo un comercio de tejidos, y que su madre (que vive aún) es riquita, a causa de unas fincas que heredó.

● Tras la Enseñanza Primaria en el colegio que las Madres de la Doctrina tenían en Villalba (ahora convertido en Casa de Cursillos de Cristiandad), Valentín pasó a estudiar Bachillerato como interno en el colegio Santo Toribio de Liébana, de Córdoba, según consta en el expediente académico a su nombre en el Instituto Nacional de Enseñanza Media de la capital andaluza. No obstante, parece que fue expulsado de dicho centro en uno de los últimos cursos de Bachillerato, a causa de habérsele hallado un manoseado ejemplar de «Paris-Hollywood» en la taquilla del dormitorio comunal. Se sospecha que terminó el Bachillerato en una academia particular, como alumno libre del Instituto de Córdoba.

● Cursó preuniversitario en el citado Instituto, donde conecta con un peligroso grupo de alumnos que le hablan de Europa, de la Declaración de Derechos del Hombre, de las prosas de Antonio Machado, de los libros de Sartre, de las novelas de Camus y del cine de Antonioni.

● Según el Ministerio de Educación y Ciencia, Valentín cursó los dos primeros años de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla, donde fue alumno destacado del seminario de don Agustín García Calvo. Más tarde, según las mismas fuentes, se sabe que va a Madrid para estudiar Clásicas en la Universidad Central.

● Parece que trabajó hacia 1964 en una campaña de alfabetización del SUT y que tuvo ciertos problemas con un alcalde pedáneo de la comarca, que informó a la Policía Municipal de que «el estudiante le estaba metiendo las cabras en el corral» con lo de enseñarles a los jornaleros a leer el «Marca» y aún cosas peores.

● Hay constancia testifical de que Valentín participó en varias «sentadas» en el paraninfo de la Complutense, y que el decano le amenazó con expedientarle. No hay noticias de expediente contra él. Tampoco hay constancia testifical, pero sí claros indicios, de que tuvo que mandar varios trajes a la tintorería Los Mil Colores, del barrio de Argüelles, manchados como estaban por un líquido colorante lanzado a presión por un vehículo estacionado a cierta distancia del tranvía de la línea 2, Moncloa-Paraninfo.

● Parece que, terminadas las prácticas de Milicias, Valentín se gana la vida como profesor de Latín de una academia. A partir de 1967, como profesor no numerario en la Universidad Complutense, y a partir de 1971, con igual empleo en la Autónoma.

● Como dato sintomático, hay que señalar que se tienen informes de que todos los libros que lee los compra precisamente en las librerías que han sufrido determinados deterioros en los últimos meses.

● Se sabe que hizo en la primavera de 1970 un viaje a Córdoba, su tierra natal, con el pretexto de ver a su madre en el pueblo. Pero hay constancia testifical de que en realidad iba para conocer a Carlos Castilla del Pino.

● Consta también su adscripción como socio a los Amigos de la UNESCO.

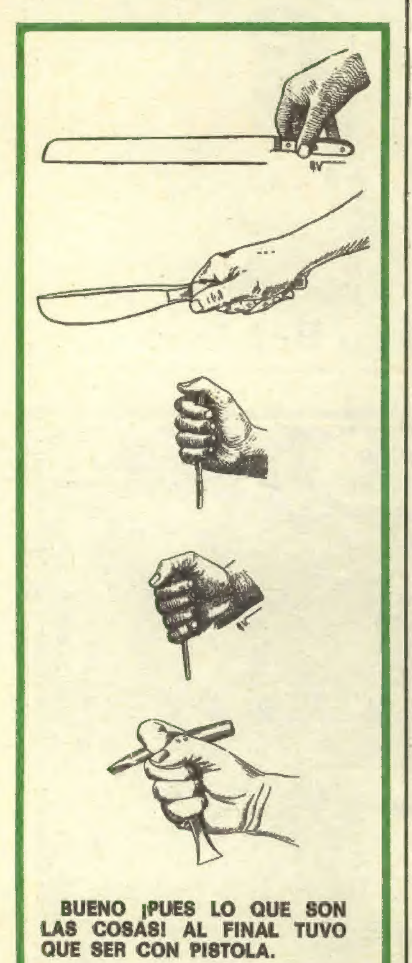
● Consta que vio frustrado por cuatro veces su intento de escuchar otras tantas conferencias que no fueron autorizadas.

● Consta que ha firmado tres manifiestos y cuatro cartas a determinados señores rogándoles o exponiéndoles ciertas cosas.

● Aunque parezca mentira, según consta en los archivos de HERMANO LOBO, Valentín Sánchez López aún no ha comparecido ante el Tribunal de Orden Público. Ni siquiera como testigo.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

(1) Táchese lo que no interesa.



BUENO ¡PUES LO QUE SON LAS COSAS! AL FINAL TUVO QUE SER CON PISTOLA.









FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

La compañía cerillera Fósforos de Sierra Segura pone en circulación su nueva serie: «Fauna española sin peligro», que está destinada a tener un gran éxito entre los coleccionistas. Presentamos aquí las primeras cajitas salidas al mercado.



LOTERA AMBULANTE
(«Fémina aleatoria itinerantis».)

La saya grisácea y la toquilla de punto de este especimen característico aparece un poco por todas partes, y el aficionado o turista puede dar gusto a su cámara fácilmente a poco hábil que sea. Las terrazas de los bares, en verano, son cazaderos muy recomendados para conseguir un hermoso trofeo.



CERILLERO
(«Ignifer tabernensis Linneus».)

Este ejemplar, de costumbres sedentarias, prefiere las tabernas, bares y cafeterías, y su plumaje es muy vario, desde el azul marino con botones hasta el anárquico con gorrilla. Es muy sociable y fácilmente se hace amigo del hombre, por lo que puede ser capturado con un simple gesto, siempre que sea el adecuado y él lo vea. Si la **«varietas vulgaris»** sigue siendo, como decimos, abundantísima, la **«gasolinaria»** escasea cada vez más, y, aparte de ello, para el profano no es fácil distinguir el recipientillo de gasolina que los caracteriza, que, fuera del largo pitorrillo curvo común, adopta variadas formas, sólo advertibles al ojo del experto. Esta variedad sí debería ser protegida.



CLAVELERA
(«Clavelífera viaria».)

Esta especie, característica de la riquísima fauna ibérica, sin igual en Europa, tiene dos grandes variedades: la **«noctívaga»** y la **«diurnalis»**. La primera se encuentra preferentemente en los mesones, salidas de los teatros, etcétera, mientras la segunda prefiere las cercanías de las iglesias, especialmente la subvariedad **«dominicalis»**, fácilmente reconocible por el carrito de mano que con frecuencia usa y que suele aparcar en la esquina más próxima al recinto sagrado, que llaman. La primera, más agresiva, suele abordar al hombre, especialmente si va acompañado, con particular insistencia, por lo que al aficionado se le presentarán innumerables ocasiones para satisfacer su afición, sea venatoria o fotográfica.

AEMILIUS



SEXO Y LIBRERIA

LOS progresistas se divorcian, eso es un hecho evidente. Los progresists se divorcian, y para curar el trauma de sus hijos los inscriben en el Liceo Francés. Las cenas de matrimonios ya no tienen porvenir. Aquellas cenas de salón-comedor, con terraza de geranios dando al Madrid de la Ley Castellana, donde para hacer erotismo se comía espárragos con mahonesa y se hablaba de Françoise Sagan, se han disuelto, porque aquellos burguesitos se han comprado un misal y asisten puntualmente los sábados por la tarde a una Misa con guitarras, y se acuestan temprano para poder ir el domingo a la sierra a regar el cactus de la parcela y dar un manguerazo de agua pura de montaña al Simca 1000.

Ahora, entre los progresistas, se lleva la depresión nerviosa y la separación de lecho. Una mujer legítima, casada con papeles del Concordato, llevada del brazo y presentada en una reunión de estructuralistas gastroeróticos podría causar un movimiento de pánico en el corro y la histeria general. Ahora no se puede asistir a una reunión de avanzadilla estructural sin poseer al menos un buen par de aberraciones sexuales. Pero están equivocados. Mucho jueguecito de la verdad, mucho tordo con trufas, mucho diseño de chalet en la costa, según módulos de arquitecto progresivo y catalán, mucho unisexo con hebilla plateada, mucho Dylan Thomas o Alain Ginsberg aliñados con tinto y boquerones, mucho diván anatómico, y luego todo lo que se le ocurre a uno para terminar la juerga es lo de siempre: un chocolate con churros a las cinco en San Ginés si se vive en el altiplano, o llevar el descapotable mediante acelerones hasta una playa, contemplar la salida del sol, que es una lata, y departir vestido en traje de noche con los pescadores de erizos.

Los progresistas se divorcian; es una especie de epidemia, otro consumo referido a papeles de Vicaría, pero al revés. Los progresistas de «boutique» han estilizado de tal forma el bajo vientre, que la úlcera de duodeno, tan bien vista en tiempos de la Institución Libre de Enseñanza, ha sido sustituida como patente de intelectual por el tratamiento de hormonas, la amante pasada por la lámpara de cuarzo y la Salve montserratina en versión «pop».

Pero están equivocados. Como dice el señor Toynbee en el suplemento dominical de «ABC», la Historia describe círculos, es decir, que la vida da muchas vueltas. Por eso piensa uno que para epatar, para estar en la cresta de la ola en materia de sexo y librería, lo último son las novelas de «El Caballero Audaz» y llevar del brazo a la mujer legítima, tomarse con ella una horchata en Rosales al atardecer, pararse discretamente frente a los escaparates de ante y napa y oír los dos con respeto, cogidos de la mano, la trompeta del Inmemorial cuando arrían bandera y toca oración.

VICENT



LA ESCAPADA

OPINIONES DE MAC ARRA

DE WEEK-END

Sin duda son los conjuntos "pop", sus componentes, una muestra de la juventud que viene embistiendo; por eso, como uno de los tipos representativos, dimos entrada en estas páginas a las opiniones de Albert Mac Arra (Pedrín Cifuentes), del conjunto Sons of Seven Fathers, *sobre la integración en Europa. Hoy le preguntamos sobre la escapada finsemanera.*

—Bueno, o sá, nosotro pues a lo mejor, jodá, no hasemo sorpaso, que le dicen o sá lositaliano, porque estamo tocando, aversimentiende no hasemo güiquin, que le disen o sá losamericano, pero, jodá, masho, tú, arguna vez nos vamos y el otro día vino la Yudi qu'és una fan con dosamiga que son fanes también de nosotros o sá que vienen o escuchanos, jodá, y dan unos botes, masho, tú, que le ses ven las bragas, mejorando las presentes, o sá, y las amigas se yamaban Loli y la Yaqui. Totar que tomamos mi seissientos qu'está preparao y le pisas como así y sale eshando humo y nos fuimososá de sorpaso los seis a Toledo, qu'es una siudá másantigua que la mar y estuvo mu bién. Yo iba conduciendo con una mano o sála d'izquierda y con la otra así o sá, como su propio nombre indica, maserándole el riñón a la Yudi, y Yoni (o sá Evaristo el guitarrapunteo) con la Loli, y Rudy (que atiende por Ulalio) con la Yaqui metiéndoles caña y lasshicas, cuando les tocaba, pisaban el embrague o el aselerador, masho ¡qué risa, tú!

Lo cuar que yegamosaToledo, masho, tú, y ayí to yeno de toledanos, masho, y le vamos disiendo cosas de risa, y como son unas callecillas asín de estreshas, tú, le damos a setenta y sartan los tíos a las rejas que se las pelan, las viejasenparticular o sá losansiano dando gritos que te podías morir de la risa. Luego nos fuimo a ver el Encierro del Conde Orgán, masho, ayí en una iglesia, quesuncuadro de musho mérito, disen, y es de mushos tíos serios y curas y monesillos que yevan a un conde forrado d'hojalata, con unas caras, los tíos, hasta aquí de la contrariedad, porque, un suponer, digo yo que el conde Orgán era el que les sacudía la tela al personal, o sá. Y como a las shicas les da risa, viene un sacristán a desirles que se cayen y entose yo le doy un revés a la Yudi porque es que tiene rasón, es que la Yudi, como es astranjera, tú, no respeta nada. Y la Yaqui, otra que tal baila, asín que le sacudo un rodeón y salen yorando de la iglesia, jodá, que las tías yoran y eso que les gusta la marcha.

Bueno, vemos aqueyo de Toledo, y como tenemos que tocar por la noshe, nos volvemos y vemososá a la orilla de la carretera que hay un puesto de cosas e losa y nos paramos. Y yo l'hago una seña al Ulalio, o sá Rudy, y cuando las tías, o jás, están mirando los tiestos, les damos un empujón y salimos disparaos con el Yoni y las dejamos ayí tiradasalastres. Nos metemos en el carro, y cuando vienen, después de apoquinar lo que han roto, les hasemos una pedorreta y salimos tirando pa Madriz... O sá que sí, que un güiquén siempre sentretenido para el personal, mayormente.

GOLIAT



¡VERANEANTES, QUÉDENSE DONDE ESTÁN!

Ahorre dinero y tiempo esperando en su propia casa la noticia de la muerte en accidente de carretera de algún familiar o amigo.



LA ESCAPADA

Nuestra revista, siempre atenta a los mientos de máxima actualidad, no podía na en esta ocasión a las profundas caus políticas que motivan el veraneo de los y que de un modo tan afectivo intere opinión pública propia y extraña.

Esta es la razón por la que nuestra co ra Sisí López ha realizado una encuest alcance y garra, que nos consta que Oriana se encuentra en dificultades.

He aquí lo que los famosos han dicho

AMALIA TITIROA

(Escritora de foto-romances)

—Pues, mira, yo veranearé donde q prometido. Por si tus lectores no lo sa vía, les diré que nos queremos y que casarnos, que es lo seguro. Pero, por f no sigan llamando a casa para pedir invi aunque sea pagando, ya que Anagel y y mos casarnos en la más completa intim sólo nos hemos decidido a hacer un poc blicidad antes; después, pensamos hacer más, y durante un año estaremos lanzar de la boda. Ahora, un hecho tan íntimo de nuestra unión queremos que sea mente nuestro..., ¡nuestro, nuestro, nue ¿Comprendes?

ARMANDO CHIPEN y FLEMA NERVO
(Matrimonio de actores)

—Pues verás, yo veranearé donde quie ella donde quiera yo. Todo el país sabe

A CADA CUAL, SU CREMA SOLAR

La famosa casa Chenu-Chenu, de París, ha lanzado al mercado sus productos de la línea «Sol que te torra». La gran originalidad de esta invención ha sido la de ofrecer una gran gama de cremas de acuerdo a cada profesión, usos y costumbres.

Modelo Susurro.—Ideal para pieles suaves acostumbradas a la luz artificial del neón. No escuece. Recomendada para jóvenes políticos sin curtir.

Modelo Acción.—Particularmente indicada para políticos curtidos, ya que incluso admite el repujado de los símbolos más característicos de la Europa unida. Mancha, pero apenas se nota.

Modelo Pasar a Mejor Vida.—Creada exclusivamente para los funcionarios que son retirados, pero en broma. Muy indicada para habituar la piel al nuevo puesto sin que ésta experimente la más ligera variación. Es cara, pero el que algo quiere...

POC

ZOOLOGIA DE PLAYA





Miembros de la «High life» de Marbella inte pasar inadvertidos.







LA ESCAPADA

OPINIONES DE MAC ARRA

DE WEEK-END

Sin duda son los conjuntos "pop", sus componentes, una muestra de la juventud que viene embistiendo; por eso, como uno de los tipos representativos, dimos entrada en estas páginas a las opiniones de Albert Mac Arra (Pedrín Cifuentes), del conjunto Sons of Seven Fathers, *sobre la integración en Europa. Hoy le preguntamos sobre la escapada finsemanera.*

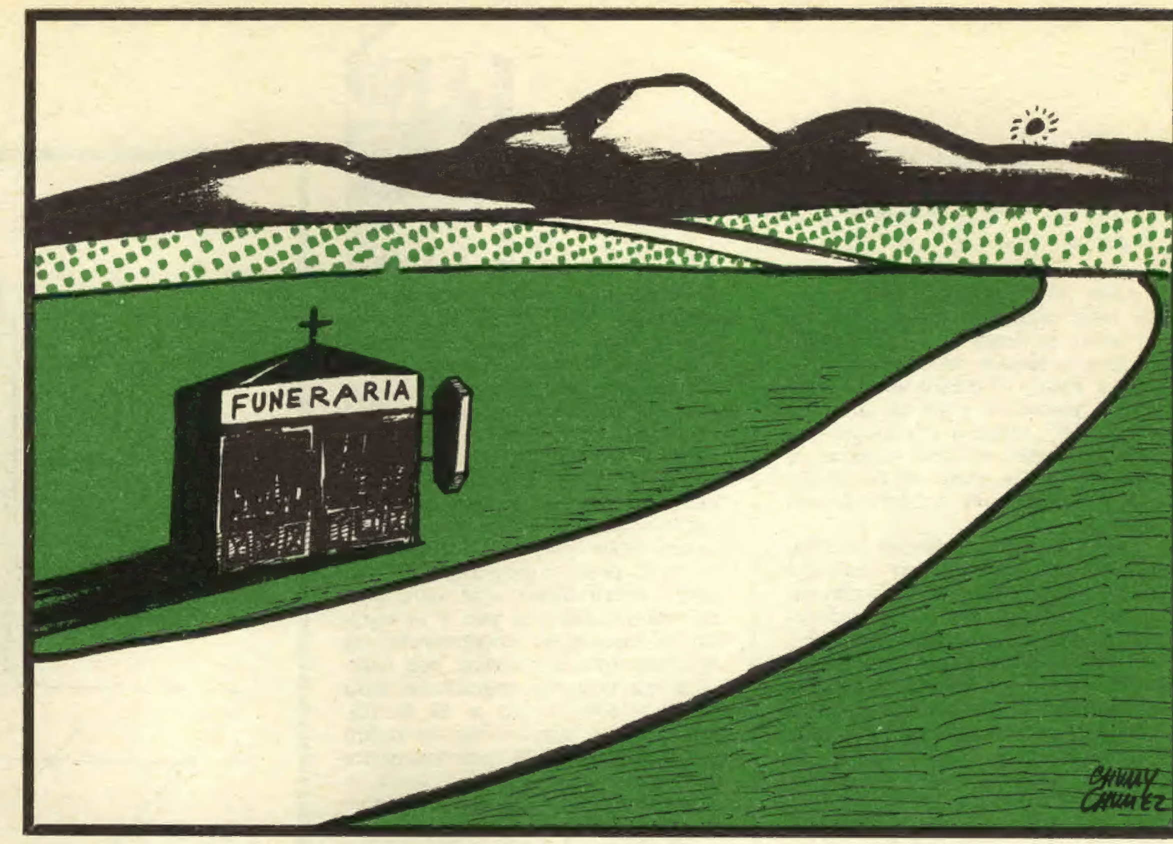
—Bueno, o sá, nosotro pues a lo mejor, jodá, no hasemo sorpaso, que le dicen o sá lositaliano, porque estamo tocando, aversimentiende no hasemo güiquin, que le disen o sá losamericano, pero, jodá, masho, tú, arguna vez nos vamos y el otro día vino la Yudi qu'és una fan con dosamiga que son fanes también de nosotros o sá que vienen o escuchanos, jodá, y dan unos botes, masho, tú, que le ses ven las bragas, mejorando las presentes, o sá, y las amigas se yamaban Loli y la Yaqui. Totar que tomamos mi seissientos qu'está preparao y le pisas como así y sale eshando humo y nos fuimososá de sorpaso los seis a Toledo, qu'es una siudá másantigua que la mar y estuvo mu bién. Yo iba condusiendo con una mano o sála d'izquierda y con la otra así o sá, como su propio nombre indica, maserándole el riñón a la Yudi, y Yoni (o sá Evaristo el guitarrapunteo) con la Loli, y Rudy (que atiende por Ulalio) con la Yaqui metiéndoles caña y lasshicas, cuando les tocaba, pisaban el embrague o el aselerador, masho ¡qué risa, tú!

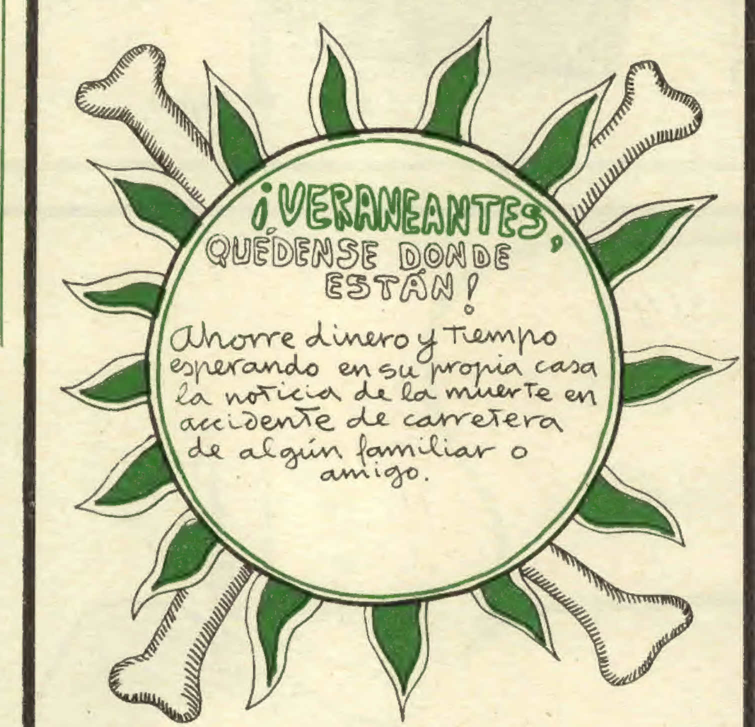
Lo cuar que yegamosaToledo, masho, tú, y ayí to yeno de toledanos, masho, y le vamos disiendo cosas de risa, y como son unas callecillas asín de estreshas, tú, le damos a setenta y sartan los tíos a las rejas que se las pelan, las viejasenparticular o sá losansiano dando gritos que te podías morir de la risa. Luego nos fuimo a ver el Encierro del Conde Orgán, masho, ayí en una iglesia, quesuncuadro de musho mérito, disen, y es de mushos tíos serios y curas y monesillos que yevan a un conde forrado d'hojalata, con unas caras, los tíos, hasta aquí de la contrariedad, porque, un suponer, digo yo que el conde Orgán era el que les sacudía la tela al personal, o sá. Y como a las shicas les da risa, viene un sacristán a desirles que se cayen y entose yo le doy un revés a la Yudi porque es que tiene rasón, es que la Yudi, como es astranjera, tú, no respeta nada. Y la Yaqui, otra que tal baila, asín que le sacudo un rodeón y salen yorando de la iglesia, jodá, que las tías yoran y eso que les gusta la marcha.

Bueno, vemos aqueyo de Toledo, y como tenemos que tocar por la noshe, nos volvemos y vemososá a la orilla de la carretera que hay un puesto de cosas e losa y nos paramos. Y yo l'hago una seña al Ulalio, o sá Rudy, y cuando las tías, o jás, están mirando los tiestos, les damos un empujón y salimos disparaos con el Yoni y las dejamos ayí tiradasalastres. Nos metemos en el carro, y cuando vienen, después de apoquinar lo que han roto, les hasemos una pedorreta y salimos tirando pa Madriz... O sá que sí, que un güiquén siempre sentretenido para el personal, mayormente.

GOLIAT







A CADA CUAL, SU CREMA SOLAR



La famosa casa Chenu-Chenu, de París, ha lanzado al mercado sus productos de la línea «Sol que te torra». La gran originalidad de esta invención ha sido la de ofrecer una gran gama de cremas de acuerdo a cada profesión, usos y costumbres.

Modelo Susurro.—Ideal para pieles suaves acostumbradas a la luz artificial del neón. No escuece. Recomendada para jóvenes políticos sin curtir.

Modelo Acción.—Particularmente indicada para políticos curtidos, ya que incluso admite el repujado de los símbolos más característicos de la Europa unida. Mancha, pero apenas se nota.

Modelo Pasar a Mejor Vida.—Creada exclusivamente para los funcionarios que son retirados, pero en broma. Muy indicada para habituar la piel al nuevo puesto sin que ésta experimente la más ligera variación. Es cara, pero el que algo quiere...

POC

LA ESCAPADA DE LOS FAMOSOS

Nuestra revista, siempre atenta a los acontecimientos de máxima actualidad, no podía ser ajena en esta ocasión a las profundas causas sociopolíticas que motivan el veraneo de los famosos y que de un modo tan afectivo interesan a la opinión pública propia y extraña.

Esta es la razón por la que nuestra colaboradora Sisí López ha realizado una encuesta de tal alcance y garra, que nos consta que la gran Oriana se encuentra en dificultades.

He aquí lo que los famosos han dicho

AMALIA TITIROA
(Escritora de foto-romances)

—Pues, mira, yo veranearé donde quiera mi prometido. Por si tus lectores no lo saben todavía, les diré que nos queremos y que vamos a casarnos, que es lo seguro. Pero, por favor, que no sigan llamando a casa para pedir invitaciones, aunque sea pagando, ya que Anagel y yo deseamos casarnos en la más completa intimidad. Tan sólo nos hemos decidido a hacer un poco de publicidad antes; después, pensamos hacer bastante más, y durante un año estaremos lanzando fotos de la boda. Ahora, un hecho tan íntimo como el de nuestra unión queremos que sea completamente nuestro..., ¡nuestro, nuestro, nuestroooooo! ¿Comprendes?

ARMANDO CHIPEN y FLEMA NERVO
(Matrimonio de actores)

—Pues verás, yo veranearé donde quiera ella y ella donde quiera yo. Todo el país sabe que estamos unidísimos y que de nuestra unión sale la fuerza y lo que tiene que salir, que, si Dios quiere, también veraneará con nosotros. Creo que sólo estando tan unidos se pueden ofrecer productos artísticos tan acabados como los que nosotros ofrecemos a nuestro público. Quiero recordar a tus lectores que no dejen de venir a vernos, a las siete tarde y once noche, al teatro Balancín, donde ponemos «Las moscas mueren hacia el otoño», de un autor inglés que en realidad es español, pero que no se atreve. ¡Ah, sí, por favor!, no se te olvide decir que los jueves regalamos globos.

DIEZ TERCO
(Censor)

—A mí no me gustaría tener que dejar de censurar durante las vacaciones, pero en la playa se me llenan las obras de arena y a veces se mojan; naturalmente, luego no se enteran de lo que has cortado, y, como comprenderás, eso tiene que quedar perfectamente claro. Lo de los turnos lo llevamos a raja tabla; figúrate que se nos ocurre coger el permiso a todos a la vez y dejamos el país desprotegido. Se trata más que nada de un cargo de conciencia.

POLA COLES
(Nacional)

—Yo veranearé donde veranean mis paisanos, porque yo soy muy nacional y no lo puedo «evitá», ¡ele! Además, si la gente me quiere así, yo me debo a los que me pagan. El año que viene, por si no lo sabías, veranearé como vizcondesa, ya que hay un vizcondado que se desocupa y ya es casi seguro que me lo quede. ¡Y que no decaiga, digo!

ALONSO RASO
(Autor)

—Yo seguiré escribiendo durante el veraneo, pues no puedo abandonar los medios de difusión que controlo, ya que si no, se meten otros y demuestran que valen. No permito el olvido. Entre otros muchos méritos y distinciones, soy libro de texto en muchísimas Universidades extranjeras, «Guapo con gafas mil novecientos setenta» y «Matador de "cangaceiros" mil novecientos sesenta y ocho». Como todos sabéis, soy el autor que mejor domina la problemática popular. Lo confieso: soy popular y de derechas de toda la vida. Los de izquierdas son unos zafios que siempre se han metido conmigo sin respetar mi talento; les detesto y les detesto, cada vez seré más de derechas.

SACARINA
(La voz de éter)

—Yo el veraneo me lo pasaré haciendo galas. ¡Tutúa, tutúa! Voy a ir a unos sitios preciosos, donde hay un público delicioso que entiende muchísimo de música moderna y que aplaude a rabiar. ¡Tutúa, tutúa! Todavía no hay nada de esa boda que se lleva anunciando hace diez años; necesito tiempo para pensarlo bien; aunque, la verdad, últimamente me están entrando unos aprietos grandísimos. ¡Tutúa, tutúa!

SISI LOPEZ

ZOOLOGIA DE PLAYA



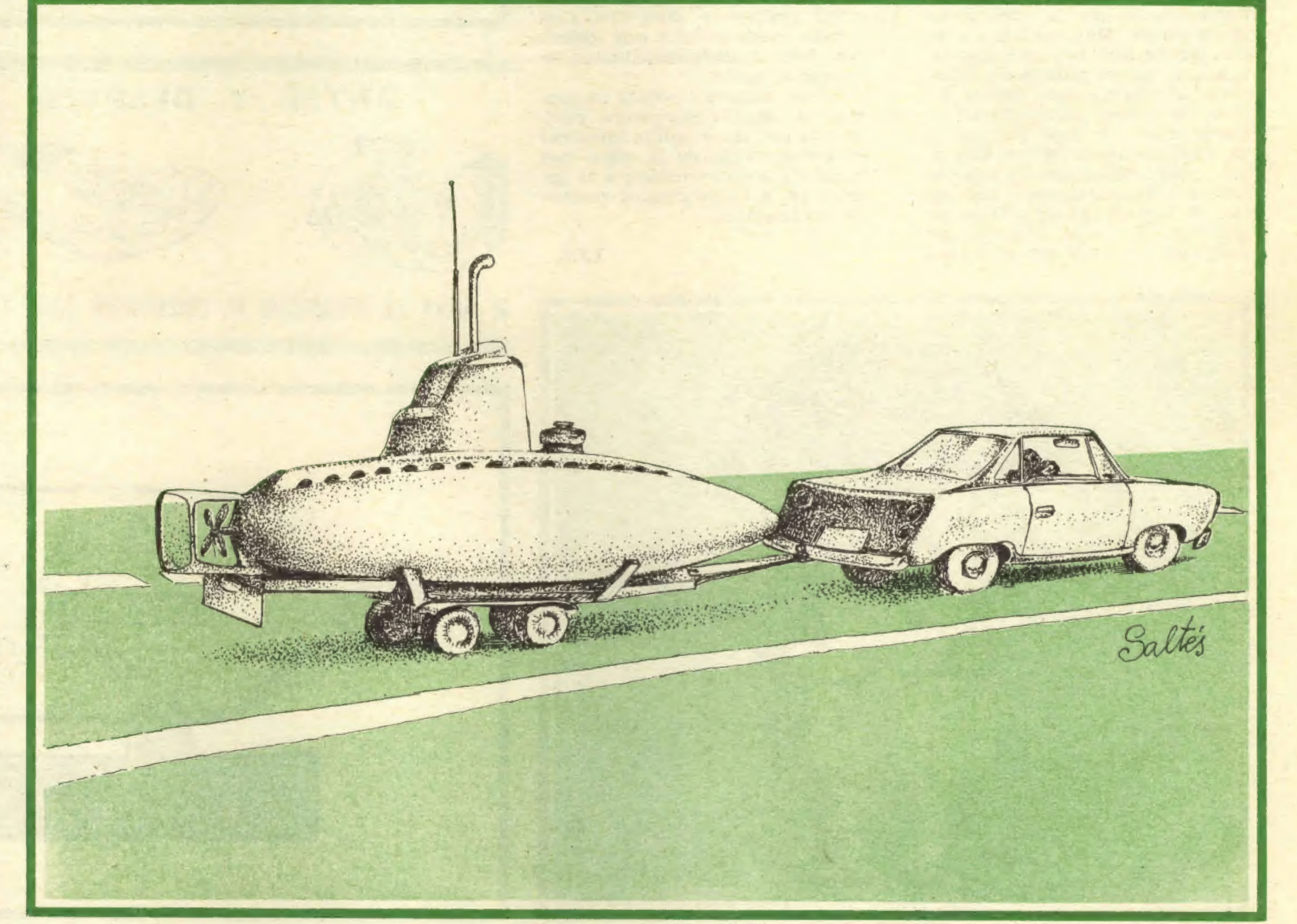




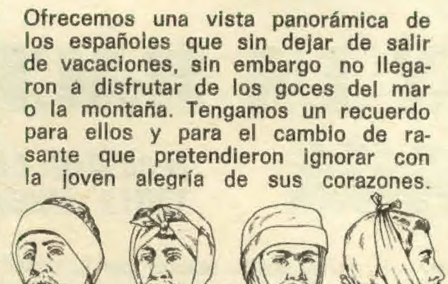
Miembros de la «High life» de Marbella intentando pasar inadvertidos.







Ofrecemos una vista panorámica de los españoles que sin dejar de salir de vacaciones, sin embargo no llegaron a disfrutar de los goces del mar o la montaña. Tengamos un recuerdo para ellos y para el cambio de rasante que pretendieron ignorar con la joven alegría de sus corazones.

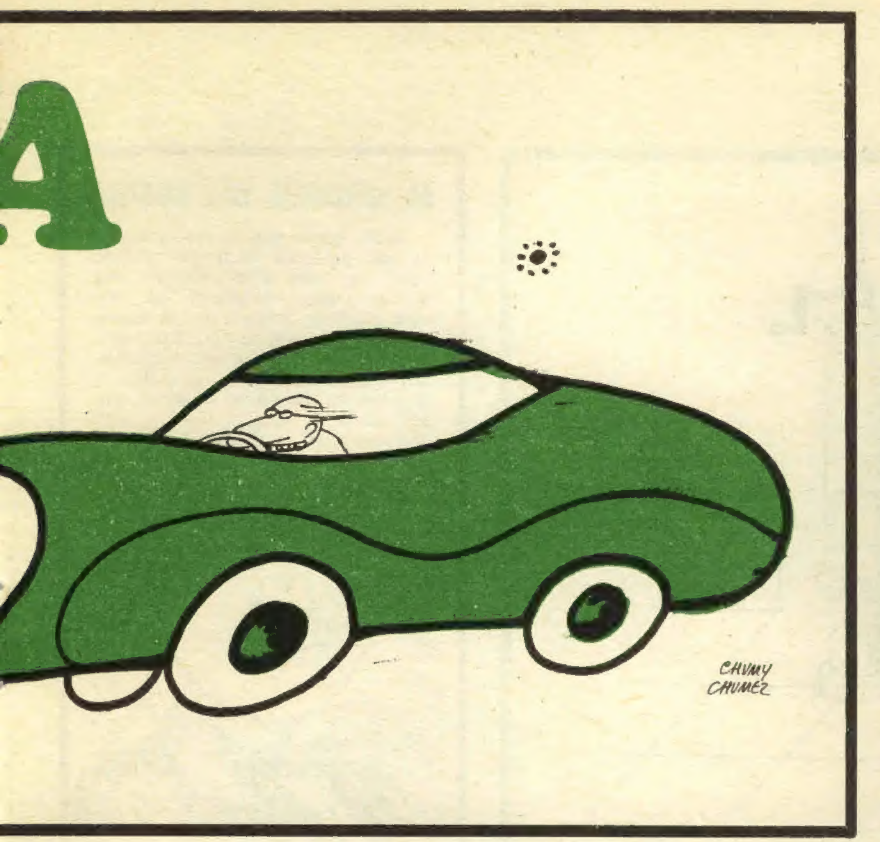


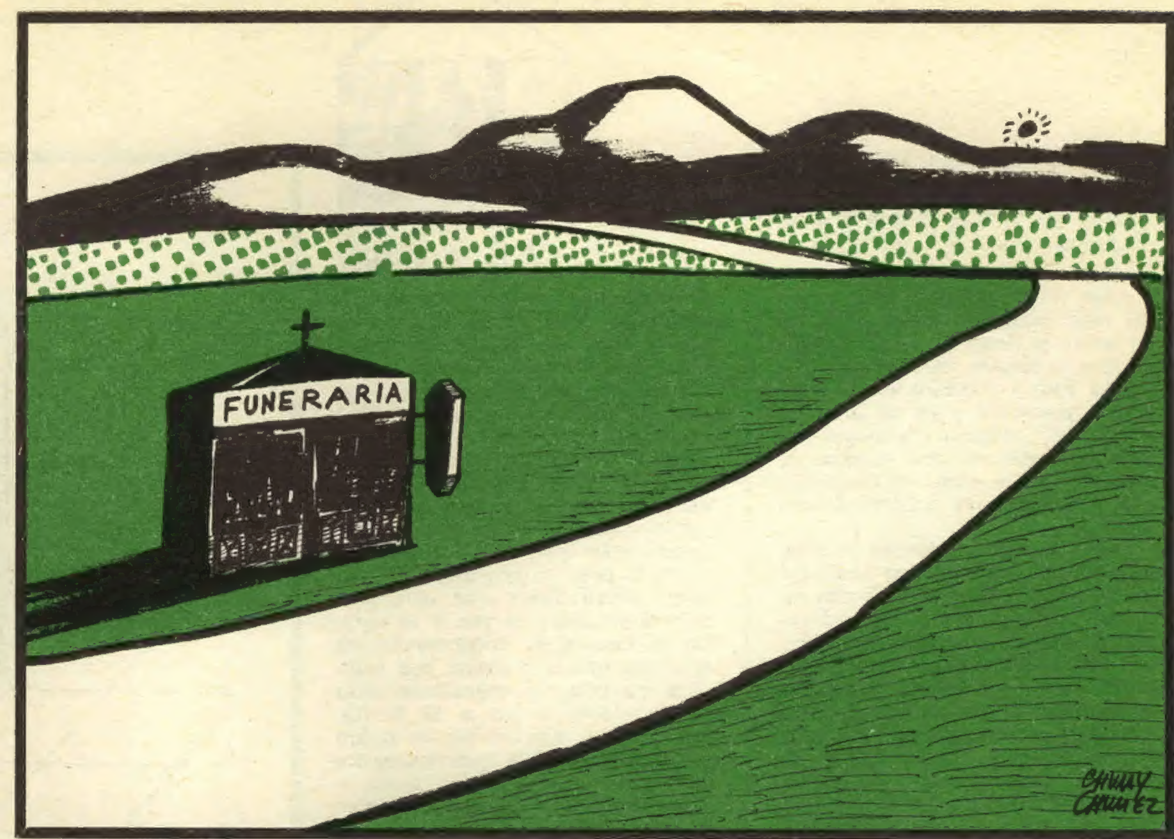






A





A DE LOS FAMOSOS

aconteci-
ser aje-
s socio-
famosos
an a la

aborado-
de tal
la gran

iera mi
en toda-
vamos a
vor, que
aciones,
desea-
dad. Tan
de pu-
bastante
do fotos
como el
ompleta-
troooooo!

a ella y
ue esta-

mos unidísimos y que de nuestra unión sale la fuerza y lo que tiene que salir, que, si Dios quiere, también veraneará con nosotros. Creo que sólo estando tan unidos se pueden ofrecer productos artísticos tan acabados como los que nosotros ofrecemos a nuestro público. Quiero recordar a tus lectores que no dejen de venir a vernos, a las siete tarde y once noche, al teatro Balancín, donde ponemos «Las moscas mueren hacia el otoño», de un autor inglés que en realidad es español, pero que no se atreve. ¡Ah, sí, por favor!, no se te olvide decir que los jueves regalamos globos.

DIEZ TERCO
(Censor)

—A mí no me gustaría tener que dejar de censurar durante las vacaciones, pero en la playa se me llenan las obras de arena y a veces se mojan; naturalmente, luego no se enteran de lo que has cortado, y, como comprenderás, eso tiene que quedar perfectamente claro. Lo de los turnos lo llevamos a raja tabla; figúrate que se nos ocurre coger el permiso a todos a la vez y dejamos el país desprotegido. Se trata más que nada de un cargo de conciencia.

POLA COLES
(Nacional)

—Yo veranearé donde veranean mis paisanos, porque yo soy muy nacional y no lo puedo «evitá», ¡ele! Además, si la gente me quiere así, yo me debo a los que me pagan. El año que viene, por si no lo sabías, veranearé como vizcondesa, ya que hay un vizcondado que se desocupa y ya es casi seguro que me lo quede. ¡Y que no decaiga, digo!

ALONSO RASO
(Autor)

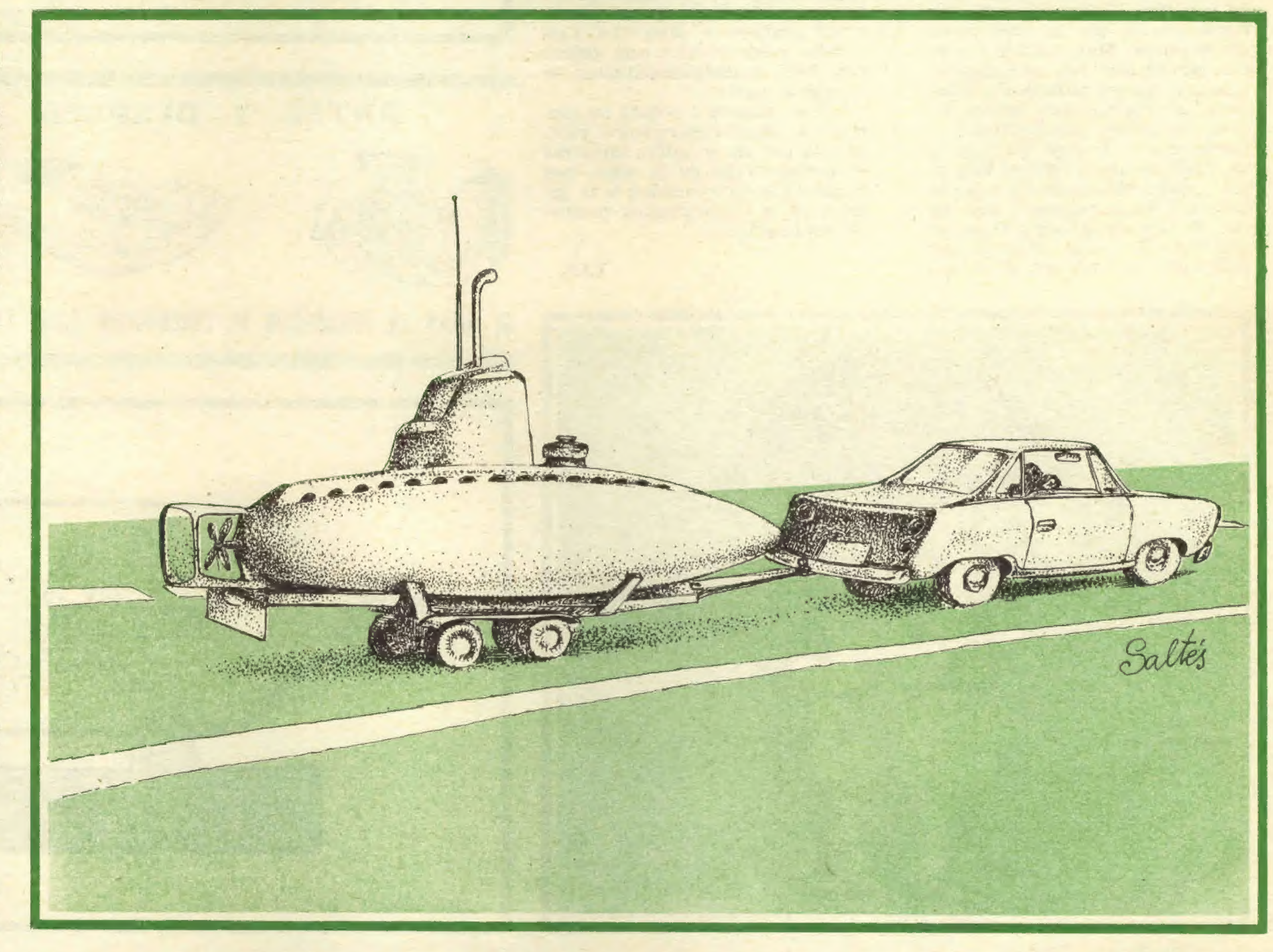
—Yo seguiré escribiendo durante el veraneo, pues no puedo abandonar los medios de difusión que controlo, ya que si no, se meten otros y demuestran que valen. No permito el olvido. Entre otros muchos méritos y distinciones, soy libro de texto en muchísimas Universidades extranjeras, «Guapo con gafas mil novecientos setenta» y «Matador de "cangaceiros" mil novecientos sesenta y ocho». Como todos sabéis, soy el autor que mejor domina la problemática popular. Lo confieso: soy popular y de derechas de toda la vida. Los de izquierdas son unos zafios que siempre se han metido conmigo sin respetar mi talento; les detesto y les detesto, cada vez seré más de derechas.

SACARINA
(La voz de éter)

—Yo el veraneo me lo pasaré haciendo galas. ¡Tutúa, tutúa! Voy a ir a unos sitios preciosos, donde hay un público delicioso que entiende muchísimo de música moderna y que aplaude a rabiar. ¡Tutúa, tutúa! Todavía no hay nada de esa boda que se lleva anunciando hace diez años; necesito tiempo para pensarlo bien; aunque, la verdad, últimamente me están entrando unos aprietos grandísimos. ¡Tutúa, tutúa!

SISI LOPEZ

itando



Ofrecemos una vista panorámica de los españoles que sin dejar de salir de vacaciones, sin embargo no llegaron a disfrutar de los goces del mar o la montaña. Tengamos un recuerdo para ellos y para el cambio de rasante que pretendieron ignorar con la joven alegría de sus corazones.







EL SOBRE



Ayer recibí el sobre que, grande, abultado, multicolor, resaltaba sobre el resto de la propaganda que rebosaba el buzón.

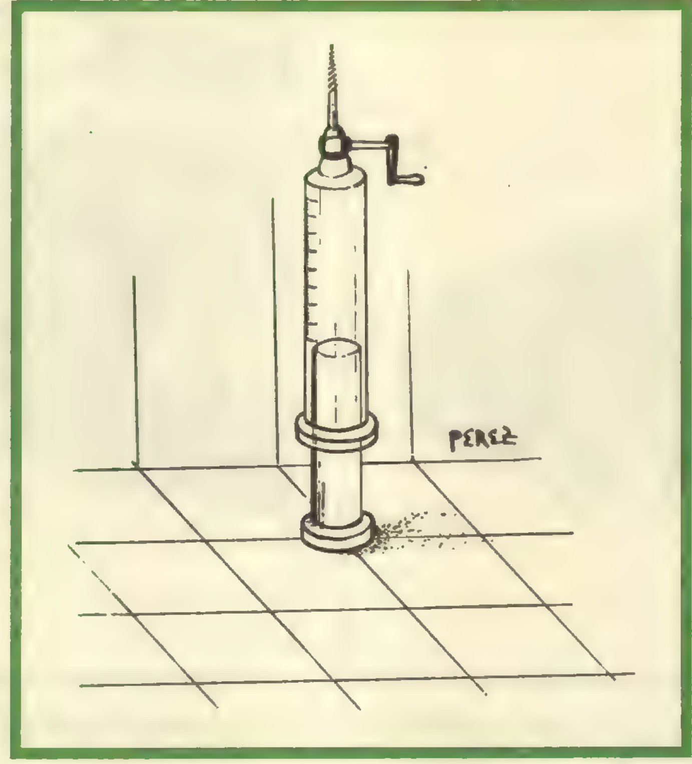
Con mano temblorosa lo rasgué torpemente, y de su interior surgió el mágico catálogo en cuya portada se me ofrecía el más sugerente almacén de maravillas procedentes del mundo entero.

Lo abrí: en la primera página, una exótica mozuela en camisón me aseguraba que «diez horas de sueño profundo equivalen a dinamismo, belleza y alegría de vivir»; por un módico precio me daba la solución en forma de cojín magnético. Inútilmente: el multiempleo apenas me dejaba tres o cuatro horas libres. En la siguiente página, otra individua algo más desnuda me decía que con una «faja anti-celúlica-masajista volvería a ser esbelta, delgada y joven». Tampoco; estoy tan flaco que se me marcan hasta las vísceras. Más adelante, otra me juraba por sus antepasados que con un procedimiento milagroso obtendría unos «senos firmes, turgentes, espléndidos, en pocos días». Y digo yo, ¿quién no tiene los senos firmes, turgentes y espléndidos por 275 puercas pesetas? En la página 7, una rubia, de la manera más gráfica, me garantizaba —aún más— que utilizando un artilugio en forma de embudo «vería aumentar y endurecer mis senos día a día por menos de doscientas pesetas». Estuve tentado, pero, ¿qué dirían mis compañeros y amigos que me conocen de toda la vida? Cien maravillas más se me ofrecían a precio de oferta: cómo conseguir pestañas más largas y espesas gracias a una fórmula egipcia; la manera de rejuvenecer veinte años por sólo 325 pesetas (a 16,25 pesetas por año); la fórmula maravillosa que «me permitirá alcanzar la paz y el equilibrio conyugal, comprando un aparato que sin error me indicará cuándo mi organismo está predispuesto o no a la fertilidad»; unos calzoncillos de nylon transparente «que prácticamente son como si no llevase nada, y que también se sirven en color negro», etcétera, etcétera.

Alucinado volví a mirar el sobre, pero sin lugar a error venía a mi nombre y dirección. Con mucho cuidado hice una pelota con todo y disimuladamente lo arrojé al suelo.

Luego empecé a hojear un mugriento «Paris-Hollywood», escupiendo por un colmillo, mientras el montacargas de la mina nos bajaba a toda velocidad a la galería 16, a cuatrocientos metros de profundidad.

ELE



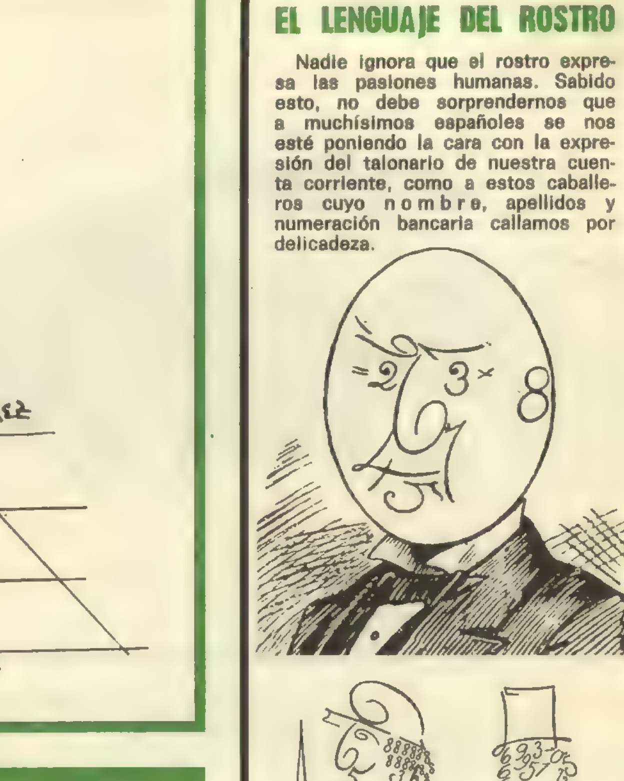
ANTES Y DESPUES

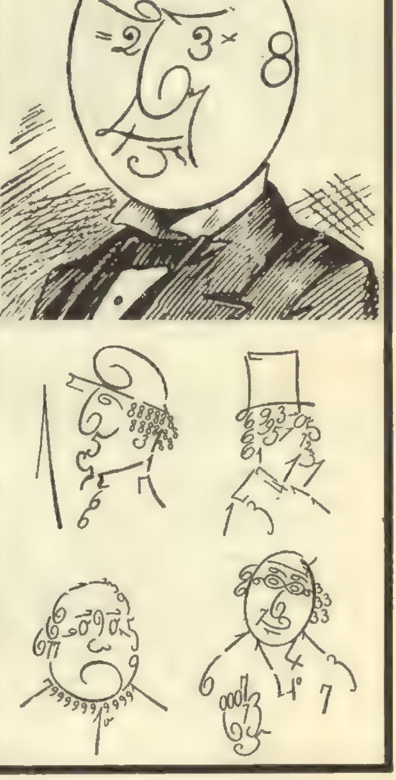


DE HACER LA DECLARACION DE CONTRIBUCION SOBRE LA RENTA

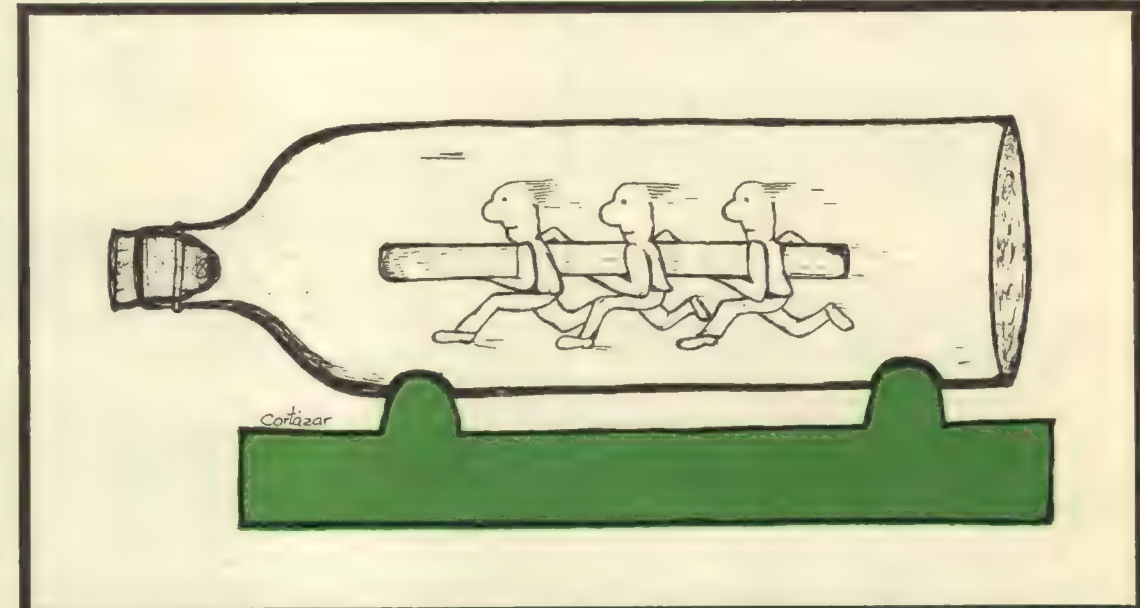
EL LENGUAJE DEL ROSTRO

Nadie ignora que el rostro expresa las pasiones humanas. Sabido esto, no debe sorprendernos que a muchísimos españoles se nos esté poniendo la cara con la expresión del talonario de nuestra cuenta corriente, como a estos caballeros cuyo nombre, apellidos y numeración bancaria callamos por delicadeza.











QUIEN LA HACE, LA PAGA

EL CASO DEL CAGATINTAS GENEROSO

El cuentecito de hoy es maravilloso e increíble. Digamos, para evitar suspicacias, que (como es costumbre en esta sección) se toma sin poner ni quitar una tilde de la jurisprudencia más reciente de la Sala Segunda del Tribunal Supremo.

Esta es la historia estimulante de Segundo, un genio de las finanzas disfrazado de modesto burócrata municipal. Por su despacho pasaban gentes humildes, harto alcanzadas económicamente y a quienes el buen covachuelista se brindaba a sacar de apuros.

Don Segundo, a quien llamaremos «El Dadivoso», concertó —que se sepa— nueve operaciones de préstamo en cuatro años. He aquí, al decir del fallo del Tribunal, sus singulares características:

Intereses: «entre el 5 y el 25 por 100 al mes o **entre el 60 y el 240 por 100 al año».**

Vencimientos: trimestrales.

Garantía: el prestatario firmaba, absolutamente en blanco, varias letras de cambio o varios papeles, quedando así más amarrado que un ejecutivo a una Dirección General.

Uno de los préstamos descritos en la sentencia se refiere a un tal Rubén (ignoramos si poeta, aunque por lo económicamente arrugado pudiera ser). Al precisar 2.000 licurcias, acudió a «El Dadivoso», quien se las prestó a unos intereses de 800 pesetas mensuales y con el consabido vencimiento trimestral. Como pasado el trimestre el afligido Rubén no pudiera pagar, se renovó el préstamo, abonando el infeliz 800 pesetas cada final de mes... durante **cincuenta y un meses.** Si las Matemáticas no mienten, y de acuerdo con el tenor literal de la sentencia, Rubén palmó durante aquel período 40.800 pesetas. O sea, 2.000 pesetas de **capital** ¡y 38.800 de réditos!

Por este y otros asuntejos análogos, nuestro **campeonísimo** de la usura estará tres años y pico en la cárcel (teóricamente, claro; los beneficios reducirán su pena a la mitad).

Hechos que suceden aquí, en el país de la felicidad, en unas islas llamadas Afortunadas, en plena Era del Desarrollo, según cabe demostrar documentalmente, pues **nada** de cuanto se recoge ha sido inventado.

JUSTINIANO









MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(X)

Tenía razón Mata-Hari. Yo aún tenía extensas zonas del diamante de mi personalidad sin pulir. Me produjo tristeza la muerte de Mata-Hari y me invitó a la reflexión. ¿Qué somos? ¿De dónde venimos? ¿A dónde vamos? Pregunté a un estudiante, chiflado por mí, dónde estaban las respuestas a mis preguntas.

—Pues no sé. Sólo estoy en primero.

—Nadie tiene respuestas.

—Si quieres te presento a mi profesor, que sabe mucho.

Su profesor era muy pintoresco. Se llamaba Henri Bergson y daba las clases a unas horas imposibles. A las nueve de la mañana, por ejemplo. Yo le pedí permiso para ir como oyente y me autorizó, a condición de que asistiera a algunas clases particulares en su domicilio. Yo acepté encantada, pero se enfadó mucho un compatriota que asistía también como oyente a las clases de Bergson. Se llamaba Machado, Antonio creo, y era de Segovia, o de Soria, o de Sevilla. Aún no me aclaro. Sólo recuerdo que tenía el chaleco lleno de manchas. Era muy tímido, pero muy orgulloso.

Cuando se me presentó y me dijo: Antonio Machado, miembro de la generación del noventa y ocho, yo me morí de risa porque pensé que era un truco generalizado en la emigración española. Ya Pío me había dicho que él era de la generación del noventa y ocho, y ahora aquel tío de Soria venía con el mismo cuento.

—Yo soy del ala liberal de la generación.

Insistió Machado. Pero yo no le creí. Es más, para asegurarme le pregunté a Bergson si era verdad.

—Déjate de generaciones, hermosa mía y apaga la luz.

—Primero dime si Antonio Machado es de la generación del noventa y ocho.

—¡Ya lo hablaremos después! ¡Cierra la luz!

Pero no paré hasta que me confesó que no sabía nada de cultura española. Me sentó muy mal este desprecio, y le dije que hasta que no supiera algo de cultura española yo no iba más a clases particulares. Y desde aquel día, antes de cada sesión de clases particulares, Bergson me recitaba de corrido sabidurías sobre España: las catedrales góticas más importantes, los Reyes godos, las frases célebres, las clases de vinos, la geografía de la filoxera, poemas de Campoamor...

Ambos tuvimos mucha paciencia. Me relacioné con Bergson durante un año y le dejé sin saber ni de dónde venimos, ni a dónde vamos, ni qué somos.

—Hemos tenido poco tiempo para descubrirlo.

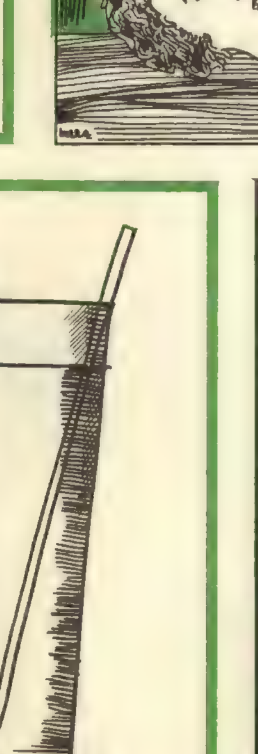
Intentó justificarse él. Pero si he de decir la verdad, podrá ser todo lo famoso y todo lo sabio que quieran, pero como profesor, para una servidora, Bergson nada de nada.















RELATO MISTICO DE UN ACCIDENTE DE COCHE EN EL SIGLO XVI

HERIDO

¿Adónde te escondiste,
Bestia, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste
habiéndome herido;
salí tras ti clamando, y ya eras ido.

Pastores los que fuerdes
allá por las majadas al otero:
si por ventura vierdes
aquel seiscientos fiero,
decidle que adolezco, peno y muero.

RESPUESTAS DE LAS CRIATURAS

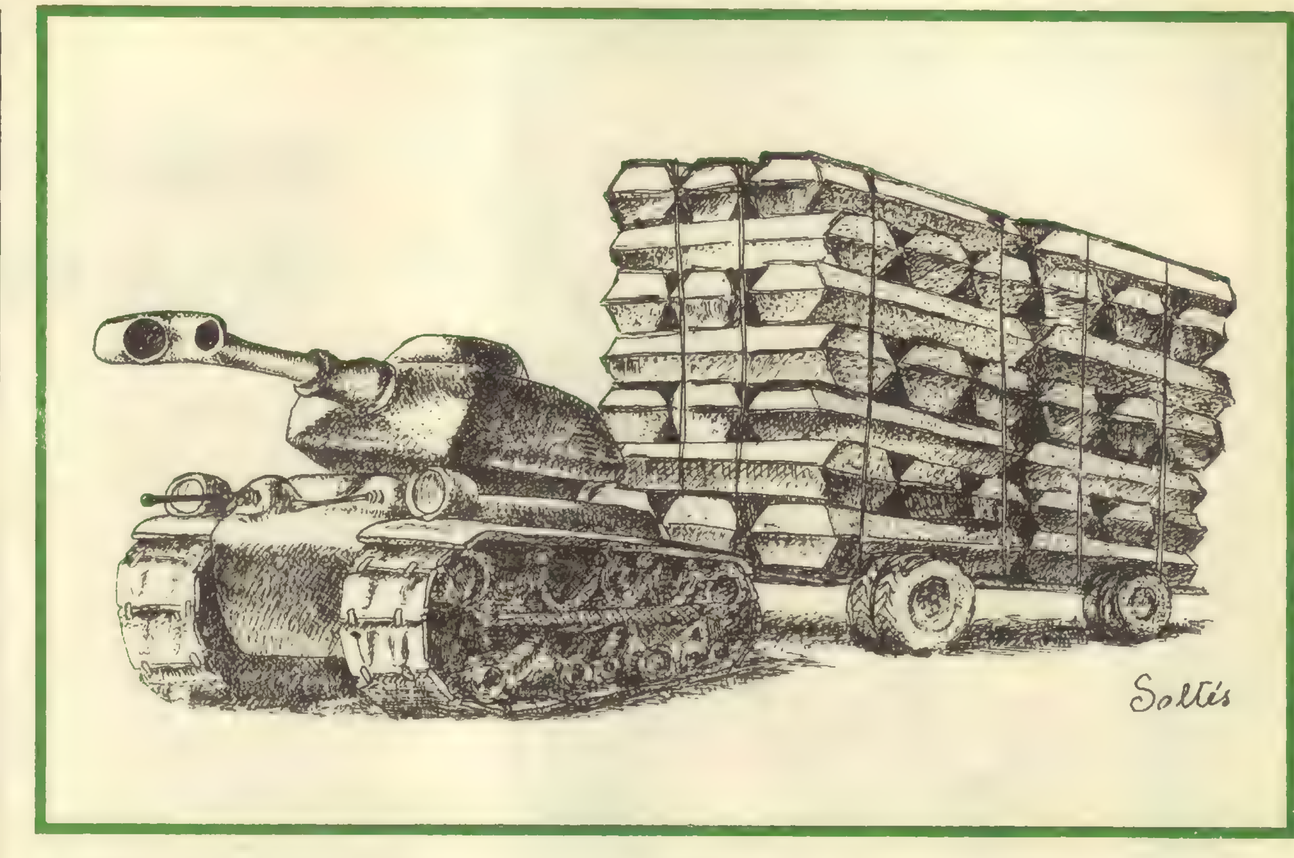
MIL humos derramando,
pasó por estos sotos con presura,
y, yendo acelerando,
con sola su figura,
desnudos los dejó de su hermosura.

HERIDO

¡Ay, quién podrá sanarme!
No huyas sin decirme tu seguro,
no quieras enviarme
al agujero oscuro
sin dar a mi heredero un triste duro.
Y todos cuantos pasan,
la misma rapidez van repitiendo,
y todos más me llagan,
y déjanme muriendo
en la triste cuneta maldiciendo.

NOTA.—Al fin el herido muere del accidente, sin que se detenga ningún coche. Su alma sube al cielo, donde se encuentra con el alma del conductor causante del accidente, que se había estrellado cien metros más adelante por no atropellar a unas monjitas.

GENOVEVO DE LA O



EL ELEGIDO

SUBIÓ a la tarima entre aplausos. Las banderas de la comunidad ondeaban al viento de aquella mañana soleada en que iba a efectuarse su nombramiento. El reúma no consiguió hacerle vacilar en su ascensión. Hinchó el pecho, elevó la mirada y con movimientos medidos, consiguió encaramarse al podio.

Lentamente extrajo un papel del bolsillo: su primer discurso después de tantos años. Ahora no iba a permitir que le traicionara la voz; hablaría despacio, como en los buenos tiempos.

Por su memoria cruzaron, en desbocado galope, los recuerdos de la campaña del Pacífico, la campaña de Corea, los comienzos de la campaña de Vietnam; ¡hermosos tiempos de acción y gloria! Tras ellos, las buenas palabras, el olvido, la inactividad y aquellas interminables horas sentado ante la mesa camilla contemplando siempre la misma plaza que se divisaba desde su mirador.

Aquella inesperada visita supuso el comienzo de la nueva e insospechada aventura. Al principio no se lo pudo creer, ¡él, precisamente! El nombramiento no se había decidido por unanimidad, pero sí por gran mayoría. ¡Qué importaba!, el caso es que estaban allí, pidiéndole que aceptara el nombramiento.

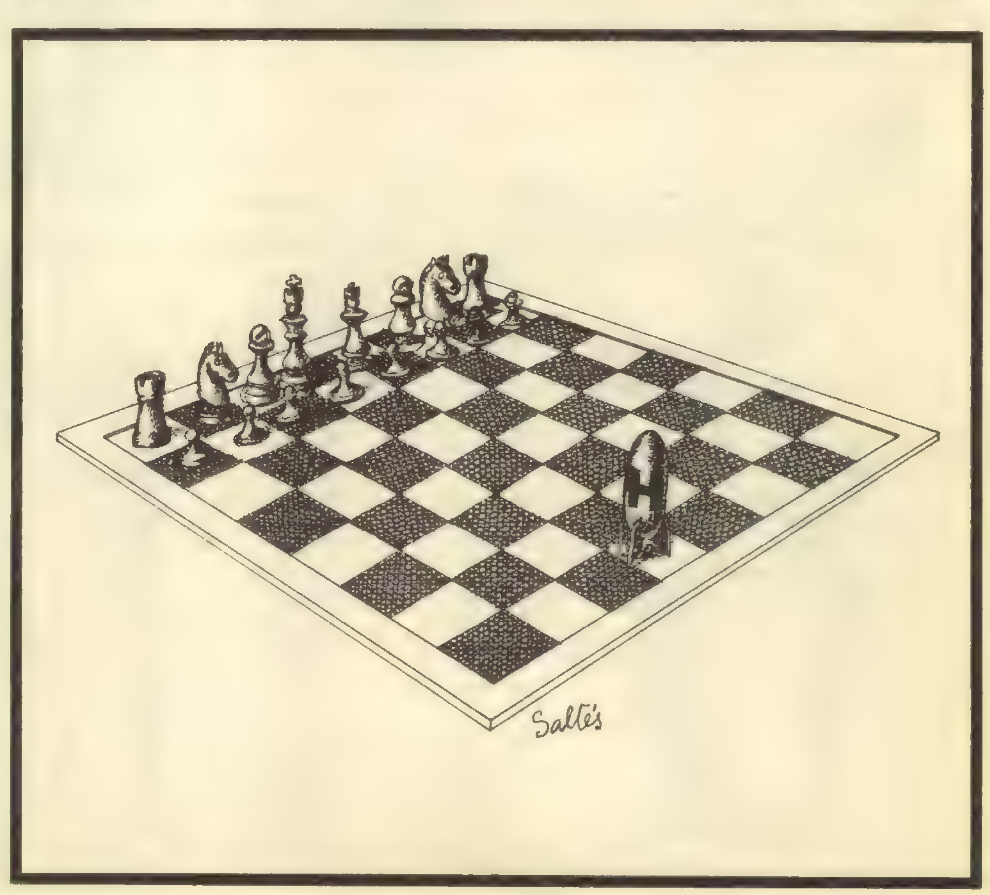
El también estaba allí, dispuesto a aceptar el cargo con unas emocionadas palabras que había desempolvado de las grabaciones de sus discursos gloriosos. Todo empezaba de nuevo. Otra vez era él y su voz atronaría el mundo.

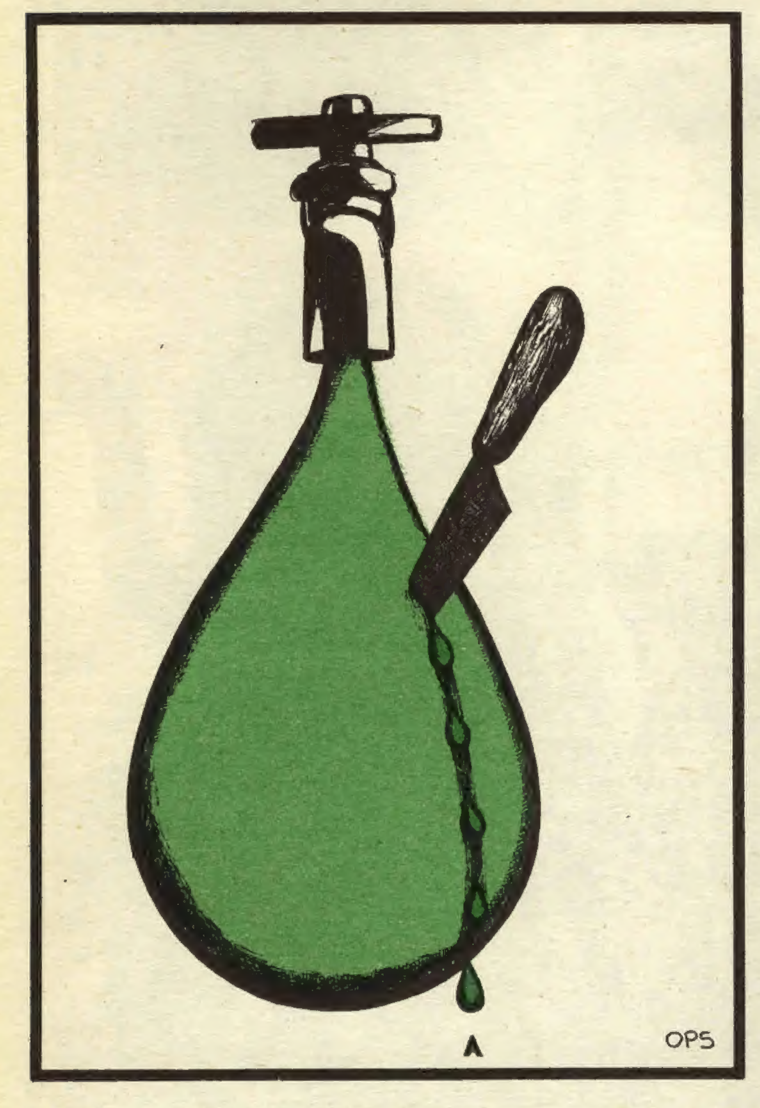
Aquel nombramiento de presidente de la comunidad de propietarios del bloque de viviendas en el que vivía sólo era el principio. Sus campañas volverían a comenzar.

¡De nuevo les llevaría a la guerra!

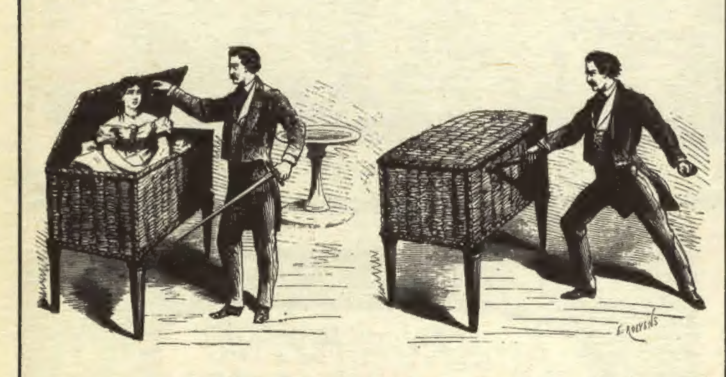
SIR THOMAS







¡UN CONSEJO PRACTICO!



Embale usted a su esposa antes de enviar el cadáver a casa de sus padres. Es mucho más cómodo y limpio.





DON QUIJOTE DE LA MANCHA

(CAPITULO PRIMERO)

EN un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor. Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mesmo, y los días de entre semana se honraba con su vellorí de lo más fino. Tenía en su casa una ama que pasaba de los cuarenta, y una sobrina que no llegaba a los veinte, y un mozo de campo y plaza, que así ensillaba el rocín como tomaba la podadera. Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza. Quieren decir que tenía el sobrenombre de «Quijada», o «Quesada», que en esto hay alguna diferencia en los autores que deste caso escriben, aunque por conjeturas verosímiles se dejaba entender que se llamaba Quejana. Pero esto importa poco a nuestro cuento. Basta que en la narración del no se salga un punto de la verdad.

Es, pues, de saber que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso —que eran los más del año—, se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda. Y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura para comprar libros de caballerías en qué leer, y así, llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos.

- - - - - - - - - - -

¡Qué bien escribía este Cervantes!

(Continuará)

TIP Y COLL













—No sé.... pero a estas alturas yo creo que debería cambiar de pincel.

ULTIMA HORA:

NOTA DE LOS FABRICANTES DE LOS COLLARES DE LA MUERTE

A punto de cerrar nuestra edición, la casa Oñambutu e Hijos, acreditados fabricantes del «collar de la muerte», nos envían para su difusión la siguiente nota:

«Ante las contradictorias noticias aparecidas en la prensa, y vivamente preocupados por la desorientación que motivada por ellas pudieran sufrir nuestros clientes, nos vemos obligados a realizar las siguientes puntualizaciones:

»1.° La casa Oñambutu e Hijos, a lo largo de más de un siglo de existencia, ha sentido un legítimo orgullo por la esmerada elaboración y eficacia de sus productos, de la que dan testimonio las numerosísimas comunicaciones de nuestros usuarios, plenamente satisfechos con sus resultados fatales.

»2.° La campaña de cierta prensa por demostrar a la opinión pública la inofensividad de nuestros collares mortales constituye un claro intento por desacreditar a una firma que ha servido con lealtad y dedicación a familiares y amigos de cientos de miles de víctimas, que obran en nuestros archivos y que gustosos serviremos en acta notarial a aquellos que así lo soliciten en nuestras oficinas centrales.

»3.° La casa Oñambutu e Hijos se dispone a realizar una amplia campaña de promoción bajo el lema: "Si no muere, no paga". Se beneficiarán de esta oferta todos aquellos clientes que habiendo recibido su collar por correo no obtengan los resultados apetecidos. La simple devolución —no le preguntaremos más— será suficiente para que usted recobre su dinero, junto a una preciosa figurilla de cera para practicar vudú, obsequio de la casa.

»4.° La firma Oñambutu e Hijos se reserva las acciones a las que haya lugar contra todos aquellos medios de difusión que de una forma reiterada desvirtúen la calidad de sus productos, de fama internacional».

REMITIDO





PROBLEMAS DE AJEDREZ

Por MORENITO DE LENINGRADO

Las negras juegan y ganan.

Posición comprometida para las negras, que se las ven y se las desean.

Sin embargo, a pesar de todos los pesares, las negras juegan y ganan acto seguido. El camino a seguir no es fácil de prever.

¿Cuál es éste?

San Petersburgo (Rusia), 1912.

Negras: Duque Orlando.

Blancas: Sergei Mijailovich.

SOLUCION

El camino a seguir es muy fácil. Tiren por donde tiren, por fea que tengan la cosa, las negras ganan. Porque el maestro Sergei Mijailovich era un revolucionario (su apertura de peones en el Palacio de Invierno sería fundamental en 1917) que odiaba al Rey y a la Reina, y que siempre jugaba sin ellos. Así le fue. Su nombre no ha pasado en lo más mínimo a la historia del ajedrez. Ni a la otra.

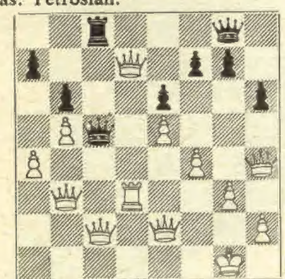
Juegan las negras y ganan las blancas

Evento mal dado para las blancas, que están así así. Sin embargo, en dos jugadas las tendrán todas consigo.

La reacción solamente puede encontrarse tras mucho cavilar bien cavilado. ¿Qué reacción tienen las blancas?

Partida múltiple. La Bañeza (1970).

Negras: Petrosian.



Blancas: Josefa Nuñez de López.

SOLUCION

Las negras, efectivamente, juegan al tuntun. Petrosian estaba molesto y no daba una en el clavo. Pero doña Josefa Núñez de López tuvo una reacción genial, que acabó con el cuadro y con el maestro soviético. Hay que decir que la señora de Núñez es lectora habitual de «¡Hola!» y no puede pasar sin sus cinco reinas: la Reina Federica, la Reina Juliana, la Reina Fabiola, la Reina Isabel y Reina Juana por qué lloras, si es tu pena la mejor, etcétera.



DE OOILLAS

¿WHERE ARE YOU GOING WHIT MANTÓN DE MANILA?

¿ " " " " " VESTIDO CHINOISE?

Y SIGUE LA ESCONDIDA SENDA POR DONDE... (ETC)

UN SONETO ME MANDA HACER VIOLANTE

GALOPA Y CORTA EL VIENTO

QUE ACONGOJAS AL CIELO CON TU LANZA

CHORRO QUE A LAS ESTRELLAS CASI ALCANZA

DEVANADO A SÍ MISMO EN LOCO EMPEÑO

IBERDUERO: +2.

LA CUÑADA DE TASSO

diario intimo de un sordomudo

Una vez más, mi desgracia me impide gozar de un espectáculo completo. Escribo sentado en un mojón: el que señala el kilómetro 42 de la Carretera Nacional número 1, y lo que desde aquí es seguramente una maravilla audiovisual, para mí sólo lo es visual-olfativa. No puedo oír el que imagino tronar de motores y bocinas. Sólo huelo las ventosidades que exhalan los miles de coches que, una vez más, están detenidos por los grandes atascos serranos y domingueros. Veo las caras de odio y tedio de los conductores; los que parecen tics nerviosos y deben de ser toses y estornudos, y los ojos irritados de los más sensibles que se colocan pañuelos en las narices para no ensuciar tan pronto el aire puro que han almacenado en sus pulmones este fin de semana.

Cae la tarde. La cercana sierra dibuja su agitada silueta sobre un cielo claro donde brillan las primeras estrellas. Hace una hora que empezó a formarse la cola cuyos límites se adivinan mejor ahora que se han encendido las luces rojas de los pilotos. Los más impacientes intentan burlar a los pacientes, y los más prudentes aparcamos donde podemos y esperamos.

Unos árabes, al lado de un desvencijado coche de matrícula belga, reverencian no sé si su lejana y santa Meca o nuestro espléndido «boom» automovilístico. Algunos ingenuos cenan en la terraza de un restaurante cercano una comida serrana. Me imagino el menú: truchas al gas-oil y cordero asado al ochenta y dos octano.

En la espera, leo que mañana otros diez mil coches cruzarán la frontera. Quizá lleguen aquí antes de que nosotros hayamos logrados entrar en Madrid. Algún día, pienso, conseguiremos repetir la proeza de aquellos monos ibéricos que en nuestra prehistoria, como dice Estrabon, recorrían España de Norte a Sur subidos a los árboles sin pisar tierra firme.

Nosotros, monos modernos, repetiremos la hazaña rabeando sobre el capote de los coches que cubrirán, como ante lo cubrían los robles y las hayas, el suelo sagrado de la patria.

Ese día, sin duda, habremos llegado por fin a la ansiada cúspide de nuestra civilización tecnológica.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Y si le digo que no toque, es peor, porque se pone a guisar.



—A continuación, la cuenta de la compra (canción protesta).



HERMANO LOBO



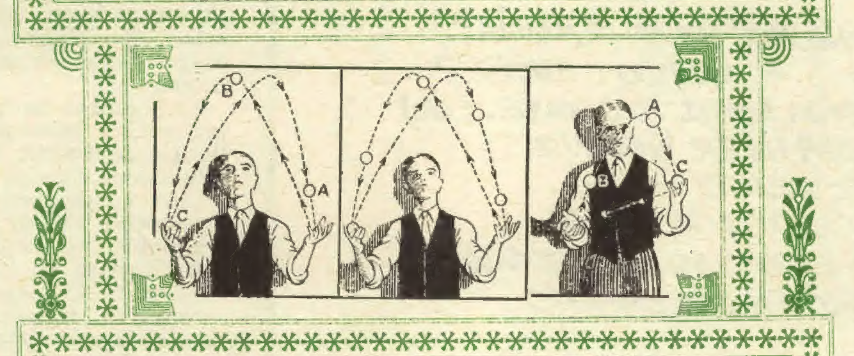












A B C DO POVO
por Trindade Coelho





